

EL BROCENSE Y LA SÁTIRA I DE PERSIO

FILOMENA FORTUNY PREVI
Universidad de Murcia

Persio es un autor que en todo tiempo ha sido comentado y admirado. Es significativo que un autor de la talla de **Quintiliano** cite y hasta imite a Persio por quien sentían gran entusiasmo como lo demuestra la ya famosa frase que sobre el satírico escribió: *Multum et verae gloriae quamvis uno libro Persius meruit* ¹.

Se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que después de **Virgilio**, Horacio y Juvenal, Persio es el poeta latino cuya obra ha sido objeto de más comentarios e imitaciones en toda época ².

La *editio princeps* salió probablemente en Roma en 1470, aunque sin nombre del editor, sin fecha y sin indicación del lugar de impresión. Dos ediciones más le siguieron el mismo año, una de ellas debida al impresor **Uldricus** Gallus. Hacia 1474, en **Venecia**, se publica en la imprenta de Jean de Colonia otra edición. Se debe a **Bernardino Veneto** la publicación de la obra de Persio en 1500 y a **Bartolomé della Fonte** una serie de ediciones, la primera de ellas en 1477 y después otras en 1480, 1481 y 1516, todas ellas con comentarios. Entre estos primeros intérpretes de las Sátiras de Persio debemos destacar también a **Británico**, quien publicó en **Brescia** en 1481 la obra de Persio acompañada de comentarios. En 1482 se reeditó esta obra y en 1491, 1494 y 1499 encontramos ediciones con comentarios conjuntos de **Británico** y **della Fonte**.

Ya en el siglo XVI destacan como estudiosos y comentaristas de Persio. **Beroaldo**, **Josse Badius de Asch**, con ediciones de 1500 y 1523; **Bautista Plautus**, que publicó la obra de nuestro satírico en **Venecia** en 1516 y **Murmellius** en **Deventer**, también en 1516.

Ciñéndonos a los humanistas españoles y concretamente a los de los siglos XVI y XVII hallamos unos excelentes comentaristas de Persio en **Antonio de Nebrija**, **Francisco Sanchez de las Brozas**, **Diego López**, **Tamayo de Vargas** y **Bartolomé Melgarejo**.

Menéndez Pelayo, en su *Bibliografía Hispano-Latina Clásica* (Tomo VII, p. 342 ss) cita las siguientes ediciones de Persio hechas en España por los humanistas:

¹ I.O.X, 1, 94.

Cf. **OTTO JAHN**, *Auli Persii Flaci Satirarum Liber*. Leipzig, 1843, Reimp. 1967, Proleg. p. L. ss

Tres debidas a Antonio de Nebrija. La primera de ellas vió la luz en Sevilla en 1503. Esta edición está citada en antiguos índices de la Biblioteca Complutense, pero ya no se encuentra en la Biblioteca Universitaria de Madrid. La segunda se editó en Toledo en 1512 y la tercera en Logroño en 1529.

Sánchez de las Brozas publicó en Salamanca en 1599 la obra de Persio. Esta edición consta de texto, paráfrasis y anotaciones.

Con comentarios hay otras tres ediciones de Nebrija, las tres publicadas en Alcalá de Henares en 1514, 1521 y 1526 respectivamente.

Fuera de España y concretamente en París y Basilea se publicaron unos comentarios de Nebrija a la obra de Persio. La edición de París es de 1527 y la de Basilea de 1551.

Hasta aquí lo recogido por Menéndez Pelayo. Sin embargo debemos sumar a ello los comentarios hechos por Diego López y que llevan por título *Declaración magistral sobre las Sátiras de Juvenal y Persio. príncipes de los poetas satíricos*. Esta obra se publicó en Madrid en 1642. Diego López también hizo una traducción de la obra de Persio, edición dedicada a Baltasar Céspedes.

Centrándonos en la obra de Francisco Sánchez de las Brozas, debemos destacar los comentarios a la obra de Persio que este autor escribió a los setenta y siete años y que es un trabajo admirable de aguda crítica y erudición. Esta obra empieza con una dedicatoria a Georgio Belga, a la que sigue el texto de Persio. A continuación el Brocense explica el contenido de cada una de las Sátiras, poniendo al final de cada argumento unas *Annotatationes*. Estas aclaraciones son concisas y en muchas ocasiones se recoge simplemente por medio de un adagio la expresión utilizada por el satírico.

En los comentarios generales a cada sátira es curioso observar como el Brocense recurre generalmente a las mismas expresiones y términos persianos.

Ciñéndonos en primer lugar al tradicionalmente considerado Prólogo, el Brocense opina que no es propiamente un prólogo sino que estos versos hay que tomarlos como formando parte de la Sátira I. La explicación a ello la encontramos en la anotación que hace a la expresión *nec fonte labra* con que Persio empieza estos versos y el Brocense afirma que nunca nadie puso un prólogo a las Sátiras, pues las mismas no necesitan pregonero, sino que emplean lo suyo propio, es decir, el lenguaje cortante. Que Persio imitando a Arquíloco con virulento senario escazonte arremete contra los poetas a través de una alegoría, primero ocultamente y después para que pueda ser comprendido cambia el verso para atacar a los poetas ³.

El Brocense como ya hemos apuntado, utiliza generalmente los mismos términos empleados por el satírico. Siguiendo con el Prólogo, Persio declara que no ha bebido en la fuente Hipocrene ni ha dormido en el Parnaso:

w. 1-3: *Nec fonte labra prolui caballino,
nec in bicipiti somniasse Parnaso
memini, ut repente sic poeta prodirem.*

³ Saturis nemo unquam proaemium praemisit. Saturae enim curione non egent, sed sua, id est, mala lingua contentae sunt. Sed Persius Archilocum imitatus virulento senario scazonte in poetas irruit sed per alegoriam, et tecte primum, post autem ne possit non intellegi mutato camine planius totam iram effundit.

Y explica el Brocense: *Ego qui neque poeta sum nec poetae filius (non enim labia in Pegaseo fonte proluui, nec in Parnasso bicipiti somniavi, ut solent hi, qui repente poetae prosiliunt).*

Nos encontramos en estos versos con un problema de lengua que ha suscitado discusión en toda época. Nos referimos a *nec somniasse... meminini*. Como podemos observar, Persio hace depender de *meminini* un infinitivo perfecto, *somniasse*, frente a *meminini consirrnere* de la Sátira V, 41.

Lorenzo Valla, según recoge el Brocense. se había pronunciado sobre esta cuestión diciendo que *somniasse* no puede decirse sino que dependiendo de *meminini* debe ponerse un infinitivo presente, es decir, *somniare*. Sin embargo. nuestro humanista remite a su *Minerva*, donde afirma que se llama *infinitum verbum* porque no define tiempos, ni personas, ni números. Por tanto, según el Brocense. es correcta la utilización del infinitivo perfecto *somniasse*.

Lo más probable es que Valla para su afirmación se basara en el gramático Agrecio. quien en VII, 117, 14 de su obra afirma que *meminini* debe construirse con infinitivo presente, no pasado: "*memine me facere*" *dicere debemus*, "*non meminini me fecisse*".

Los gramáticos modernos se pronuncian en la misma línea que el Brocense. Así Riemarin afirma: "Dans les propositions a l'infinitif qui dépendent de *miminini* (*memoria teneo, recordor*) le passé peut être marqué par la forme *scribere* aussi bien que par la forme *scripsisse*".⁴

En los siguientes términos se pronuncia Bassols: "Es sabido que el *verbomeminini* y algunas otras expresiones de significado análogo (*memoria, teneo, recordor...* etc.) en latín arcaico se usan generalmente con el infinitivo presente, aún cuando lo que se recuerda sea hecho pasado. para señalar de este modo que la persona que recuerda fue autor o testigo de la cosa; así *meminini me fieri pavom* (Enn.). En el período clásico se usa ya indistintamente en tales casos el infinitivo presente y el perfecto"⁵.

Siguiendo este término dice el escoliasta: *semipaganus, semipoeta. Pagani dicuntur rustici, qiri non noverunt urbem, από τοῦ πύργου a villa. Aliter: semipaganus, semivillanus, i.e. non integre doctus, ego autem inter poetas et rusticos sum mediocimus. Pagos enim villa, fons, unde pagani dicuntur villani, quasi ex uno fonte potantes.*

El Brocense en este punto sigue. como en otras ocasiones. al escoliasta. Dice así nuestro humanista sobre este punto: *ipse semipaganus. Pagani dicuntur apago, et pagus a page, id est fonte. Sunt qui circa fontem habitant, in militia vero pagani distinguntur a militibus, quia non sunt sacramento adacti, ut milites: possunt abire cum voluerint, nec stipendia merent, unde apud Theologos nostros pagani dicuntur omnes, qui sub Christi vexillo non militant.*

Vemos que el Brocense sigue al escoliasta bien directamente, bien a través de otros humanistas que se pronuncian en la misma línea.

Pasando al verso 11, nos encontramos con la expresión *artifex sequi voces negaras*.

Como podemos observar Persio hace depender *sequi* de *artifex*. Esta construcción ha suscitado en toda época discusiones.

Veamos en primer lugar la opinión de los estudiosos modernos:

Jahn, en su edición de Persio, se pronuncia así: *artifex sequi, graeco, ut aiunt, more infinitivo addito*⁶.

⁴ *Syntaxe Latine*, París. 1932. Apartado 154, remarque 5. p. 271

⁵ *Syntaxis Latina*. Madrid, 1956. T. II, p. 214.

⁶ Op. cit., p. 77.

Hofmann-Szantyr recuerdan que *arrfex* se construye con genitivo o con gerundio ⁷. Para Harvey es una construcción rara ⁸.

No debemos olvidar, sin embargo, que el uso de un infinitivo dependiendo de un participio o de un adjetivo es una construcción poética. Horacio y el propio Persio utilizan esta construcción con relativa frecuencia.

Construcción igual a la de *artifex* + infinitivo encontramos en Persio, VI. 3, 4:

*Mire opifex umeris veterum primordia vocum
atque marem srrepirum fidis intendisse Latinae
mox iuvenes agitare iocos et pollice honesto
egregius lusisse senex?*

Quizá la dificultad estriba en considerar *arrfex* y después *opifex* como substantivos pero ya no existe dificultad si los términos citados se consideran adjetivos.

Otros ejemplos de infinitivos dependiendo de adjetivos encontramos en otros pasajes de Persio:

I, 59, 70: nec manus auriculas *imirari mobilis* albas.

II, 53-54: sudes et pectore laevo
excuiat guttas *laetari praerrepidirm* cor.

III, 53: neu quis *callidior torquere*...

V, 15-16: pallentis *radere* mores
doctus.

V, 20: *idonea dare*.

V, 24: *dinoscere cautus*.

V, 38: fallere sollers... regula.

VI, 23: *ponere lautus*.

VI, 24: *sollers... nosse*.

Como vemos Persio se recrea en el uso de esta construcción siguiendo probablemente a Horacio:

Carm. IV, 8, 8: *sollers nirmc hominem ponere*.

Carm. 111, 11, 3-4: *callida resonare* ⁹.

⁷ *Lateinische Grammatik* III, 2. 2. p. 350.

⁸ *A Commentary on Persius*, Leiden E. J. Brill, 1981, p. 12.

⁹ Cf. *A.P.* 34; *Carm.* I, 12, 11-12 y 26-27. etc.

El Brocense en una nota al Prólogo de Persio afirma que los gramáticos se atormentan cuando tratan de cuántas maneras se determina el infinitivo, pero nada explican. El infinitivo se pone siempre en lugar del nombre como explica ampliamente *Minerva*, 1.3. cap. 6, y no es una locución griega *artifex sequi voces*, sino que es propia y muy corriente:

Anxie torquentur Grammarici, cum inculcant, quot modis determinetur infinitivus. Sed nihil explicant: infinitum semper pro nomine ponitur, ut late disputat Minerva, libro 3, capite 6, neque graeca est locutio, tempus est abire: et artifex sequi voces, est propria ei pervulgata.

Como podemos observar, el Brocense, preocupado por cuestiones de lengua, se pronuncia con claridad y a nuestro modo de ver su opinión sobre este punto tan discutido ha debido tenerse en cuenta.

Cuestión importante y poco observada es la que se refiere al último verso de este Prólogo donde la mayoría de ediciones de Persio recogen:

cantare credas Pegaseium nectar.

El problema se plantea con el término *nectar* frente a la lectura que propugna el Brocense: *mellos*.

La mayoría de los códices recogen *melos* y fue un humanista, Angelo Poliziano, quien defendió, por razones métricas, sustituir *melos* por *nectar*. Reizius fue el primero que puso en el texto *nectar*, opinión que después las ediciones modernas han seguido.

Sin embargo, en sentido contrario se pronuncia el Brocense, quien defiende la lectura *melos* afirmando que cuantas veces Homero quiere tener una vocal breve duplica las consonantes como *Achilles* en vez de *Achiles*. Así aquí escribe *mellos* con doble l, no *nectar* como defiende Poliziano.

Dice así:

Pegaseiuni melos, quoties Homerus vult producere vocalem brevem, duplicar consonantes, ut Achilles pro Achiles. Sic Latini aliquando scribunt reppetit, reggero, reffero. rettuli, rellatum, relligio, sic hic scribere nzellos duplici ll non néctar ut disputat Policianus.

En la misma línea se había pronunciado antes Nebrija afirmando que Angelo Poliziano muestra unos códices antiguos en los cuales por *mellos* se había escrito *nectar*. Esto lo exigía la medida de un verso yámbico hiponáctico. Pero Hermolao, hombre de no menor autoridad, cita un poema de Homero en el que *mellos* aparece por primera vez. Por lo cual la *lectio comunis* debe ser defendida y se debe escribir *mellos*:

Angelus Politianus codices vetustos ostendit, in quibus per mellos nectar erat scriptum, idque raro carminis iambici hipponactici exigebat. Sed Hermolaus barbarus non minoris auctoritatis vir Homeri carmen afferto ex hymnis illius: in quo mellos primam producitur. Quare lectio communis defendenda est, et mellos per duplex. l. scribendum, vel ita legendum: canrare Pegaseium mellos credas.

Vemos pues que el Brocense, quizá a través de Nebrija, defiende la lectura *mellos*, opinión que a nuestro parecer debían seguir las ediciones de Persio principalmente cuando la mayoría

de códices recogen la lectura que defienden nuestros humanistas.

Pasando a los versos 3-5 nos encontramos con la siguiente expresión:

Quare?
Ne mihi Polydamas et Troiades Labeonem
paetulerint!

La mayoría de ediciones de Persio detrás de *quare* ponen una interrogación.

En sus anotaciones el Brocense sólo afronta la cuestión de la interrogación y defiende la lectura de suprimir dicha interrogación y leerse todo seguido: *quarenemihī Polydamas*. Sigue nuestro humanista a Faerno, estudioso italiano del siglo XVI, y para ellos falta un verbo de temor:

ut legit Faernus et deest timeo vel veteor.

Británico ve en este *ne* un valor afirmativo y remite a lugares paralelos de Virgilio y Terencio. Dice textualmente: *ne pro certe*.

El escoliasta no se pronuncia sobre esta cuestión.

Nebrija, al ser problema de lengua, tampoco se pronuncia, pone una interrogación detrás de *quare* y afirma que esto son palabras de Persio a su interlocutor.

Diego López recoge sin embargo el valor afirmativo de *ne*, bien a través de Británico, bien por propia iniciativa y dice: *Nae Polydamas*: "Ciertamente Nerón".

Entre los modernos, Jahn sigue claramente al Brocense y dice: *ne-praet, breviterpositum pro: quare turpe putas? quia timendum (vel cavendum sit, ne plane ex vulgari usu loquendi*.

Harvey también opina que falta un verbo de temor ¹⁰.

Scivoletto piensa que se trata del adverbio afirmativo ¹¹.

Como vemos las opiniones sobre este punto están divididas. Nosotros nos inclinamos por seguir la opinión de Británico, puesto que *ne* como adverbio afirmativo no es tan raro y el propio Cicerón lo usa con relativa frecuencia, normalmente seguido de pronombre personal o demostrativo, como hace aquí Persio ¹².

Pasa el Brocense a comentar el verso 19 de su edición, w. 5-6 de las otras ediciones:

Non si quid turbida Roma
elevelt.

Dice Sánchez de las Brozas: *Elevare est deprimere, non extollere ut conatur Calepinus comprobare ex Plauti loco male intellecto*.

Vemos que *elevare* para el Brocense es "disminuir el precio de algo". En la misma línea se había pronunciado Británico: *Elevelt, Diminuat*.

Nebrija, sin embargo, siguiendo al escoliasta le da el valor de "levantar": *extollat et laudibus in coelum afferat*.

Dice el escoliasta: *altum faciat laudando, vel incuset*.

¹⁰ Op. cit., p. 14.

¹¹ *Auli Persi Flacci. Soruræ* Firenze, 1956, 1973 (3 edic. Op. 4).

¹² Cf. Hand, F. *Tursellinus seu de Particulis Latinis Commentarii*. T. IV, pp. 22-27

Los comentaristas modernos están de acuerdo con la opinión del Brocense. Así Jahn: *elevat i.e. damnat (quae significatio ut vulgaris est)*.

Harvey afirma: "makes light of" with a probable play on the etymology (levis) anticipating the metaphor following.

La opinión del Brocense puede estar basada en el comentario del Británico. quien dice textualmente: *Elevet = Diminuat*.

Pasando al verso 36 del Brocense, verso 12 de las otras ediciones, nos encontramos con la siguiente expresión:

sed sum petulanti splene cachinno.

En su introducción dice el humanista: *sed quid potius faciam, si petulanti cachinno splen mihi subsultat*.

Es decir, que para el Brocense *cachinno* es ablativo y lo reitera en la nota 26: *cachinno autem sextus casus est, non ut somniant interpretes, rectus, ordo est, ego sum praeditus splene petulanti cum cachinno*.

El comentario del Brocense no coincide en este punto con el de Nebrija, que dice: *sed sum cachinno .i. ridibundus: nam cachinari est solute atque inmodice ridere: unde cachinnones dicti*.

Vemos pues que para Nebrija es un nominativo, siguiendo en este punto quizá a Británico. que se pronuncia en la misma línea: *cachinno is est qui inmoderate ridet*.

El escoliasta ya percibe la dificultad del término y afirma sin comprometerse que *cachinno* puede ser substantivo de la tercera declinación o verbo: *cachinno autem dupliciter exponitur. Si quidem nomen est et verbum: nomen est, cum per casus injectitur, ut hic cachinno. huius cachinnonis, quomodo leno lenonis, palpo. Est et verbum, cum per modos et tempora declinatur, ut cachinno, cachinnas, cachinnat, et facit cachinnor; ab eo, quod est rideo*.

Diego López se pronuncia igual que Nebrija, considerando el término *cachinno* como substantivo de la tercera declinación. Dice así: *sed sum cachinno*. "pero soy risueño y amigo de reír".

Los comentaristas modernos de Persio se dividen también en sus opiniones sobre este punto: Unos siguiendo a Jahn consideran este vocablo como substantivo en nominativo. Dice así Jahn: *cachinno nom. subst. ut glutto, V. 112, palpo V. 176*¹³.

Siguiendo a Jahn están Cartault, Polachi, Conington y Vigil.

Otros comentaristas piensan que es un verbo independiente y H. Housman considera la expresión *sum petulanri splene* como oración parentética y une *sed* directamente con el verbo *cachinno*¹⁴.

Estamos, como vemos, ante una expresión que ha suscitado discusión en toda época. Quizá lo más acertado sea, como hace el escoliasta, exponer las diversas interpretaciones sin comprometerse con ninguna. Creemos, sin embargo, que es interesante observar las opiniones de los humanistas al respecto, pues sin duda han sido la fuente de donde han bebido los comentaristas posteriores.

Pasando a los vv. 15-17 (w. 29-31 en la edición del Brocense) podemos leer:

¹³ Op., cit. pp. 80-81.

¹⁴ Cif. MIGUEL DOLC. A. *Persio. Flaco. Sátiras*, C.S.I.C., Barcelona, 1949, p. 76.

*Scilicet haec populo, pexusque togaque recenti
et natalicia tandem cum sardonyche albus
sede legens celsa.*

El término *albus* se ha prestado a discusión, inclinándose algunos comentaristas a considerarlo como sinónimo de *albatús*, es decir, aplicado a la toga limpia del poeta. Otros piensan que Persio con el término *albus* se refiere a la palidez propia de los poetas.

El Brocense se inclina por defender esta última opinión y considera el adjetivo *albus* aplicado a la palidez del poeta. Dice así: *sed pexatus, nova toga indufus, et sardoniche, quam die natali accepit, exornatus, si prius tamen pallidum collarrem confraxerif.*

En este punto tampoco coincide la opinión del Brocense con la de Nebrija, quien cree que *albus* es usado para referirse al traje blanco y no a la palidez del poeta. Dice así: *(Et albus). i. veste alba indufus.*

Diego López sigue en este punto al Brocense y considera que el adjetivo *albus* debe aplicarse a la palidez del poeta. Este comentarista es muy breve en este punto y dice textualmente: "y en fin blanco".

Británico, que ya se había dado cuenta de la dificultad que encerraba la interpretación del término *albus*, no se compromete y piensa que este adjetivo lo mismo se puede referir al resplandor que produce la piedra preciosa del anillo natalicio o a la palidez del poeta a causa del temor: *albus vel resplandens proffer / lapillum, vel pallidus proffer timorem.*

Estamos por tanto ante otra expresión de Persio sobre la que es muy difícil pronunciarse. Quizá el término ha sido utilizado por el poeta precisamente con los dos valores que los comentaristas discuten y no debemos separarlos. Recordemos que el lenguaje ambiguo es propio de la Sátira y del Epigrama y los escritores de estos géneros se recrean en este juego de palabras.

Vamos a referirnos ahora a la expresión *perdifus cure* (v. 37 del Brocense); v. 21 en las otras ediciones).

Para el escoliasta *cute perditus* es sinónimo de pálido a causa de la vejez o por tener algún vicio oculto: *Certe "cute perdifus", senectute palidus; vel, manifeste cute perdifus, ut vitium, quod intrisecus habes, etiam in cute possis habere.*

Nebrija ve en *cute perdifus* una alusión a la palidez de los poetas por el exceso de trabajo: *nimio studio habens cutem pallore ac macie deperditam.*

Británico sigue en parte al escoliasta al considerar *cute perdifus* como una alusión a la palidez debida a los muchos años: *quidam senex ut iam cutem admiserit quod in senibus accidit.*

El Brocense como siempre es muy escueto en su comentario y afirma simplemente que con esta expresión Persio alude a la palidez de su interlocutor pero nuestro humanista no discute la causa de dicha palidez: *usque perdifus.*

En la misma línea se manifiesta más tarde Diego López al interpretar la expresión de Persio como "perdido hasta el cuero".

Estamos otra vez, como se puede observar, con una expresión en todo momento discutida por sus posibles interpretaciones y como ya hemos apuntado esto es precisamente, a nuestro entender, una de las características de Persio, la ambigüedad de expresión.

Pasamos a los versos 81-82 (95-96 de la edición del Brocense):

*in quo
trossulus exultat tibi per subsellia levis?*

El término *trossulus* ha sido objeto de comentario en toda época.

El escoliasta explica que los *trossuli* eran los habitantes de la ciudad de Etruria, *Trossulum*, que habían conquistado esta ciudad sin ayuda de la infantena: *Trossulos equites Romanos dicit, qui inipudentissime exultant. Trossulum autem oppidum fuit Etruriae non longe a Volscis. Hoc equites Romani sine peditibus expugnaverunt. Numio quodam duce, unde equites Romani Trossuli dicti sunt.*

Nebrija dice que los caballeros romanos algunas veces se llamaban *trossuli* de Trosulo. ciudad de Etruria, y remite a Plinio: *Historia Naturalis XXXIII: hoc est ordo equestris nam eqrites aliquando sunt trossuli appellat a Trossulo Thuscie oppido expugnato.*

Es interesante la explicación que da Diego López al respecto:

"In quo Trossulus, en la qual el Cavallero Romano assi llamado Trossulus de Trossulo, pueblo de Thuscia, el qual fue ganado por combate, como dize Plinio en el libro 33 de naturali historia. También se puede tomar Trossulus por el Romanito mancebo pequeño y ser diminutivo de Tros por el Troyano: porque los Romanos se jactavan que procedian de Rómulo y Remo que fueron de la casta de los Troyanos".

El Brocense es brevísimo en su comentario y para él el término *Trossulus* tiene. como después recoge Diego López, el valor de diminutivo y dice literalmente: *in quo Troianulus imberbis per subselia exultat.*

Para el Brocense *Trossulus* tiene un matiz claramente peyorativo, matiz reforzado por el adjetivo *levis* que, como vemos, nuestro humanista explica como *imberbis* y que acentúa el carácter despectivo y peyorativo del texto de Persio. Creemos que esta opinión es digna de tenerse en cuenta y ayuda a comprender el pasaje de Persio.

En los versos 90-91 nos encontramos con la expresión siguiente:

*verum nec nocte paratum
plorabit qui me volet incurvasse querella.*

Estamos ante otra expresión característica de Persio por su brevedad y concisión. Si el satírico siempre es breve en sus expresiones, en algunas ocasiones llega a límites inusitados como es el caso de la expresión: *verum nec nocte paratum plorabit*, donde recurre a dos acusativos adverbiales que hacen que el texto sea excesivamente sucinto y por ello digno de comentario en toda época.

De la siguiente manera se pronuncia el escoliasta sobre el acusativo *verum*: *verum nomen pro adverbio vere posuit, hoc est non simulate.*

Así interpreta Diego López el texto de Persio: "no llorará lo que aparejó la noche antes".

En la misma línea se había pronunciado el Brocense: *Ploret mihi veruni, et non meditates voces ostendet, quas nocte hesterna concinnavit, tunc vere dolebo..*

Hemos intentado en este breve trabajo sacar a la luz los comentarios que hace el Brocense a la Sátira I de Persio. En muchas ocasiones los hemos comparado con los que hacen otros humanistas para poner de relieve la importancia que tienen todos estos comentarios aún en la actualidad. Creemos que las aclaraciones de los humanistas españoles a la obra de Persio son de gran valor y contribuyen grandemente a resolver las dificultades que dicha obra encierra. Sus explicaciones, a pesar del tiempo transcurrido, tienen absoluta vigencia y ayudan de manera extraordinaria a dilucidar la oscuridad del poeta. Es lamentable que los estudiosos modernos de la obra de Persio no hayan prestado la debida atención a estos humanistas.